

Rituales funerarios Egipcios en exponentes de la colección del MNBA

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CULTO FUNERARIO EGIPCIO

Si estableciéramos una categorización de jerarquías espirituales partiendo de la creencia egipcia, vemos que en la cabeza de su panteón está el Dios Atum, suma y potencia de todo lo existente, posteriormente está Ra, aspecto manifestado de Atum, le siguen los dioses de la gran Enéada Heliopolitana, luego los dioses de connotación funeraria o solar y por último el resto de los dioses.

Después de los dioses está el hombre, el mismo tiene naturaleza divina, pues posee un Ka de la misma esencia del creador, siendo en sí mismo un Ka viviente. La muerte solo significa que el Ka se ha ido del Cuerpo (jet) del difunto, el Ka es imperecedero, es el que anima el cuerpo, es el espíritu y de la unión del Ka con el cuerpo surge el Ba, que es el alma personalizada del hombre, que le da sus características peculiares. Así entonces, el hombre es poseedor del aliento vital o ankh que es la vida otorgada por el creador, y por último el Aj o cuerpo luminoso es producto de una transformación lograda solo a partir de que la persona está di-



Relieve de Birmingham

Relieve de la Habana

funta, y ha justificado sus acciones en el juicio de Osiris, pasa a ser un ser de luz que gozara de la vida eterna hasta verse identificado totalmente a su creador.

Para que este proceso pudiese lograrse previamente el Ba o alma personalizada deberá quedar absorbida totalmente en el Ka, sin huellas de su materialidad. Además de estos cuerpos inmateriales, los egipcios consideraban como parte del hombre a su sombra y al nombre. Cada uno de estos cuerpos tenía una forma iconográfica diferente por lo cual pueden distinguirse en las obras egipcias. El Ka siempre se representaba como un hombre con los brazos alzados al cielo, el ankh como una cruz ansata, el Ba como un pájaro con cabeza de hombre y el Aj como un Ibis Crestado. Al morir, según la creencia, estos cuerpos espirituales salían del cuerpo del difunto. El Ka aterrado al lado de su cuerpo no sabía qué hacer, entonces la maternal Isis extendía sus amorosas alas y cubría al asustado espíritu, el cual iniciaba su viaje por las regiones tenebrosas de la Duat. Primero llegaba a una de las cuatro montañas sagradas de la creación, cerca de Abydos y era recibido por las dos diosas madres Hathor y Tahoeris. Esta montaña occidental era la puerta del reino de los muertos. Pasaba entonces a la custodia del benévolo dios Anubis, el cual acompañaba al recorrido que debía emprender por las tenebrosas regiones subterráneas de Duat.

Este viaje se hacía según el mito egipcio en una barca timoneada por el dios Knhum, que tenía cabeza de carnero y cuerpo de hom-

bre. Las tinieblas envuelven la barca y grandes peligros asechan al Muerto. Babuinos tratan de capturar la barca con sus redes para agarrar al difunto y la gigantesca serpiente Apofis rodea la barca tratando de impedir su viaje. Todos los enemigos de Ra, asedian la embarcación. Esta serpiente representa la materia que tienta al difunto. Luego debe pasar la prueba de las siete puertas de salida custodiadas por tres dioses: el mago, el guardián y el interrogador. Posteriormente la prueba de los diez pilonos, en cuya entrada hay una deidad que le da su nombre sagrado.

Pasadas estas pruebas que han dejado totalmente exhausto al Ka del difunto, este tiene que subir la alta escalinata de la Justicia y someterse al juicio de Osiris. En el mismo, estarán presentes todos los dioses de la creación solemnemente entronizados. Comienza el juicio, presidido por Osiris. El corazón del Muerto será pesado en una balanza, de contrapeso en el otro platillo, está la pluma de Maat. El dios Anubis sostiene la pesa y el dios Thot, con sus instrumentos de escriba, hace las anotaciones. Es el momento crítico, si el corazón del juzgado no es liviano como la pluma Maat, producto de sus malas acciones, será arrojado a las fauces abiertas de un monstruo híbrido de tres animales: león, hipopótamo y cocodrilo, llamado Amemait. En este caso el difunto no tendría otra oportunidad de vida. Si el difunto lograba pasar esta prueba, entonces era beatificado, el alma ya redimida se purificaba en el Lago del Loto. Ahora disfrutaría eterna vida en los Campos de Ialu, donde el difunto podría hacer todo lo que gustaba en vida, cazar, pescar o cul-

¹La mejor representación de una escena de pesaje del corazón lo podemos encontrar en el famoso papiro Ani, Museo Británico.

tivar los campos. Aquí podemos ver una idea inicial de lo que sería posteriormente el paraíso cristiano. Transcurrido el tiempo, poco a poco se despersonaliza el Ba del difunto, el cual unido a su Ka, se convierte en un ser luminoso o Aj el cual asciende y se identifica eternamente con el ser creador, Ra.

Como hemos podido constatar la creencia egipcia de lo que acontece a las personas cuando mueren, es un credo bien complejo, que tiene que complementarse con un sistema amplio de objetos y rituales funerarios que ayuden al difunto a alcanzar su meta final que es convertirse en un Ka eficaz o luminoso.

La creencia de la vida después de la muerte, posibilita que las tumbas alcancen cada día una mayor importancia, llegando a convertirse en el caso de los faraones en amplios complejos arquitectónicos, conteniendo un amplio ajuar mortuario compuesto por objetos funcionales y de valor mágico religioso. La tumba es llamada casa de la Vida pues hace posible la perpetuación del Ka, en cuanto representa testimonialmente a partir de esculturas inscripciones y otros objetos la vida del difunto. Por otra parte, las prescripciones para que este viaje que emprendiera el difunto tuviera éxito, implicaban complejos rituales y ceremonias que se le hacían al difunto ya momificado. De los



Fragmentos de relieve de una Tumba. A los nombres de Irenptah, Irenakthi e Iri. Piedra Caliza. Dinastía VI
Procedencia: Giza, Tumba G 2394.
Colección: Condes de Lagunillas.
(Inv. 94-25, 94-26 y 94-27)

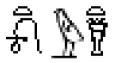
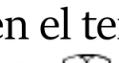
mismos mostraremos tres ejemplos a través de exponentes de la colección egipcia de nuestro Museo.

Ritual de los Siete Aceites sagrados

En Egipto, el uso de aceites perfumados era una constante en festividades y rituales religiosos funerarios como, por ejemplo: *El aceite perfumado del Secreto de Min* o *El perfume apreciado del 22 de Khoiak* dedicado exclusivamente a los ritos iniciáticos de Osiris. Asimismo, para la momificación se empleaba el aceite de cedro que devolvía la tersura y la flexibilidad a los miembros de los muertos dándoles un aspecto de vitalidad. Para el ritual *Mortuorio de la apertura de la boca* se utilizaban siete aceites sagrados: el del festival, el Sefet, el Nejemet, el Tuat, el de Cedro, el Tejenu y el Hekenu, aunque algunas versiones cuentan diez. Con ellos se ungía al difunto ya momificado diciendo: “*Yo te aplico unguentos para que aten tus huesos, para que unan tu carne, para que diluyan tus supuraciones*”. Los distintos aceites se colocaban sobre unas planchas de piedra incisas con pequeños huecos redondos donde se ponía una pequeña cantidad. Sobre éstas, una línea de escritura jeroglífica indicaba el nombre de cada uno de ellos. Tres relieves de nuestra colección narran este ritual.

Estos tres fragmentos pertenecieron al encuadre de la Falsa Puerta, de una tumba del Imperio Antiguo, dinastía VI. Realizados en piedra caliza en la téc-

nica del relieve rehundido o hueco relieve. Dos de los fragmentos fueron comprados juntos (Inv. 94-26 y 94-27) y posteriormente el tercero (Inv. 94-25).

El fragmento mayor (Inv. 94-25) fue decorado con escenas que narran los procesos de purificación del difunto con óleos sagrados, dispuestos en tres registros, en cada uno de los cuales un sacerdote ofrece dos de los óleos prescritos en el ritual, o sea que son presentados seis de los siete aceites sagrados de uso funerario. En el primer registro el sacerdote Irenptah ofrenda el óleo **Tuat**  y aceite de **cedro** , en el segundo registro el sacerdote Irenajti ofrenda unguento **Sefet**  y **perfume Nehenem**  en el tercer registro el sacerdote Iry ofrenda el **perfume del festival**  y **aceite Hekenu**. .

En el segundo relieve de la izquierda, aunque tiene un fragmento mutilado, se representan dos acciones rituales que siguen a las del primer fragmento, repitiéndose los nombres Iri e Inerakthi. En la primera escena se muestra a un sacerdote escanciando agua. Un oficiante debería aparecer ante el recogiendo el agua en un cuenco y que quizás por razones de espacio no se ha representado. La libación podría consistir de agua con granos de incienso disueltos. El sacerdote caminaba varias veces en torno a la momia rociando el líquido. En el registro inferior otro sacerdote escriba, identificado como Huenptah, sostiene un papiro enrollado con ambas manos que mira hacia la izquierda. Este tipo de

sacerdote es conocido como Kery hebet, que significa hombre del rollo, el cual tiene en su mano el programa de la ceremonia que se efectuará y leerá palabras de glorificación al difunto.

En el tercer fragmento a la izquierda (Inv. 94-27) se repite la misma escena del sacerdote escriba con el papiro en las manos, pero mirando hacia la derecha, lo que confirma que es un fragmento del mismo encuadre de la falsa puerta, pero del marco contrario. Aunque la escena es la misma, la inscripción refiere el nombre de otro sacerdote lector que también ofició en la ceremonia llamado Sanjenptah.

Según los comentarios del egiptólogo Bernard von Bothmer al Conde de Lagunillas, los fragmentos pertenecen a un hombre de la dinastía VI y proceden de una tumba Menfita, y son parte de su capilla funeraria, la cual queda enclavada en el cementerio sur de Giza, la tumba G 2394, en la carretera de Jefren. Otros fragmentos de la misma fueron comprados por el Instituto of Art de Minneapolis.²

Ritual de la apertura de los ojos y la Boca

A partir de un relieve de nuestra colección podremos explicar uno de los rituales más importantes dentro del culto funerario: ***El Ritual de la apertura de los ojos y la boca***, el cual se realizaba para que el difunto pudiera ver y oír en la otra vida. Es en un fragmento de relieve de la pared de una tumba de un hombre que vivió en el Imperio Nuevo egipcio, fue realizado en pie-

²Expediente de obra.



Fragmento de bajo relieve con escena de rito funerario.

Piedra Caliza. Imperio Nuevo. Dinastía XVIII.
47,5 x 39 x 2,5. Procedencia: Menfis

gestos de dolor, detrás de la misma su hijo Ty, lo toca y llora. Encima del difunto hay una inscripción con el nombre del hijo, que según explica el texto es escriba de los reclutas. Detrás del difunto un elemento arquitectónico terminado en una forma piramidal, hace referencia a la tumba, sobre la cual reposa el dios Anubis en forma de un chacal, aludiendo a la labor protectora de este dios hacia las necrópolis.

dra caliza y trabajado en la técnica del bajo-relieve. La escena narra la purificación de una momia de hombre, la cual, como figura central, está amortajada y lleva una flor de loto y un cono de óleo perfumado encima de su cabeza. La flor de loto indica que ya pasó el juicio de Osiris y fue justificado, o sea fue hallado carente de culpas. Un largo hilo de agua purificadora en forma de zigzag pasa sobre su cabeza. Delante de la momia, aparecen dos plañideras con

Como detalle significativo apuntaremos que el otro fragmento de esta estela, donde están las plañideras y el sacerdote que lanza el agua purificadora, se halla en el Museo Birmingham de Londres, la pieza mide 45x40cm y su número de inventario es 688-66. Este dato fue aportado por Lipinska en el catálogo de la colección,³ y corroborado cuando pudimos acceder a la imagen del fragmento guardado en el museo inglés.⁴ La escena de este segundo fragmento narra la escena anterior a la que aparece en el relieve de La Habana. De las tres plañideras, dos aparecen mutiladas, la tercera sujeta su cabeza en un gesto de dolor, detrás de las mismas dos sacerdotes colocados paralelamente llevan objetos de purificación en sus manos. El primero, viste la piel de pantera típica de los sacerdotes Sen⁵ y lleva en su mano derecha un vaso con el cual vierte un líquido en una vasija campaniforme situada a sus pies, en la mano izquierda lleva un incensario que porta incienso humeante (sencher) con el cual purifica el lugar, mientras el otro sacerdote sujeta entre en sus dos manos un vaso del cual parten dos hilos zigzagueantes de agua, que ya vimos en nuestro fragmento, que caen por encima de la momia.

Detrás de esta pareja de sacerdotes hay otra pareja que esta mutilada en su parte posterior, que llevan cada uno en su mano derecha dos instrumentos rituales. Estos instrumentos eran

³ Lipinska, Jawilga: Monuments del Egipte Ancienne au Palacio de Bellas Artes á La Havane et du Museo Bacardí a Santiago de Cuba. Año 1982. Pieza No2

⁴ Bisson de la Roque M.M.F y Clere, JJ: Rapport sur Les Fouilles de Médamoud. Instituto Francés de arqueología Oriental. Cairo 1928. Pág.63

⁵ Sacerdote que realiza los rituales funerarios, casi siempre era el hijo del difunto y solía vestirse con una piel de pantera.

utilizados para realizar el Ritual de la Apertura de la boca y de los ojos, que es un ritual muy complejo ya que conlleva 75 episodios. El sacerdote que vemos delante, lleva el cuchillo en forma de azada, llamado Nuah y tiene que ver con el episodio 26 y el sacerdote de atrás porta el cuchillo en forma de cobra Ur-he Kau, que significa “Grande en poderes”, y que tiene que ver con el episodio 27 del Libro de los Muertos.

En este ritual, como narra la escena, los sacerdotes purifican primeramente el lugar con incienso y agua, posteriormente ungen la momia con los siete aceites sagrados y por último, comienzan a realizar con los instrumentos antes señalados el Ritual de la apertura de la boca, que consistía en tocar con los mismos, los ojos y boca del difunto, acción mágica que se realizaba para que el Ka volviese a oír, ver, respirar, andar, comer y beber en su otra vida. Por consiguiente, gracias a la reconstrucción visual del relieve, podemos hacer una nueva lectura de la escena representada, que se pensaba era la de purificación de una momia con agua y ahora sabemos es el ritual de la “apertura de los ojos y la boca”, que es el más importante de los realizados en el culto funerario egipcio. En la inscripción de la parte superior aparece la identidad del difunto, el cual se llamaba Hor-nakthe, el cual fue, según reza la inscripción, sacerdote Web, dibujante del dios Min y escultor de la casa de Osiris.

Aún se desconoce la Tumba de procedencia de ambos fragmentos de relieve, aunque sabemos, que este segundo fragmento fue comprado en Alejandría por un dealer durante la Segunda Guerra Mundial. Conociendo, después de hallado el otro fragmento, los nombres y cargos del difunto, se nos hace más viable completar la investigación, que daremos por terminada, cuando sepamos la procedencia y el lugar de la tumba de donde se sustrajeron los fragmentos, así como detalles del levantamiento arqueológico del sitio.

El relieve muestra un estilo depurado y minucioso en su confección, y las representaciones hacen gala de una gestualidad expresiva apoyada por el tratamiento suelto y transparente del ropaje que rompe con los rígidos códigos representativos tradicionales del arte egipcio, por lo cual suponemos que es de un momento posterior al período Amarniense, o sea finales de la XVIII dinastía o comienzos de la XIX. Lipinska, lo sitúa en la XVIII dinastía pero ya tardía,⁶ pero a criterio del egiptólogo egipcio, Dr. Ramadán B. Hussein, el relieve pertenece sin dudas a la dinastía XIX, ya que el modo de representación del faldellín que viste el hijo es característico de este momento.⁷ El estilo iconográfico de la obra indica



⁶ Lipinska, Jawilga. Op.Cit. Pieza No.2

⁷ Dr. Ramadán B. Husein. Jefe del Dpto. de Documentación de monumentos egipcios del Consejo Supremo de Antigüedades egipcio.

que pudiese ser de Menfis. Ya que a la caída del faraón Ajnaton y el traslado de la capital nuevamente hacia Tebas, se reconocen dos líneas estilísticas en el quehacer artístico egipcio, uno que mantiene los rasgos naturalistas y expresivos procedentes del arte de Amarna, y que se traslada en ese momento a la ciudad de Menfis y otro núcleo de artistas que vuelve a los cánones severos del arte egipcio tradicional, en Tebas.

Cuando vemos las dos partes unidas digitalmente, podemos notar que el corte que las dividió es parejo, lo cual prueba que fue realizado intencionalmente. Una de las causas de este fenómeno en el arte, es la falta de escrúpulos de algunos traficantes de obras, que saquearon en el pasado los sitios arqueológicos de Egipto, fragmentaban los relieves de las paredes, así como las esculturas las cuales eran luego vendidas por separado, obteniendo muchas más ganancias sobre la venta. Las consecuencias de este vandalismo no solo se ven, en la integridad física de los objetos mutilados, sino en la información perdida de los exponentes, que lleva años de labor por parte de los especialistas para poder completarla. Por consiguiente, nuestros esfuerzos actuales se encaminan a localizar en otros museos, el resto de los fragmentos que faltan y poder recrear, aunque sea de modo fotográfico las partes de la escena del ritual, que aún no hemos podido apreciar. Igualmente sería de interés conocer la tumba de procedencia de la obra, ya que, mediante este dato, se podría obtener la información sobre el estatus social e importancia de su propietario Hor-nakhte, que debió ser alto ya que se pudo mandar a construir una cámara sepulcral muy lujosa, como

muestran los relieves de sus paredes, de tan exquisita factura.

La expresividad de nuestro relieve, puede ser comparado con un relieve existente en el Museo egipcio de Alemania, de la misma datación, conocido como: Relieve Funerario de Berlín, el cual muestra una escena de Cortejo Fúnebre, similar en su gestualidad de dolor que hace que varios personajes lleven sus manos y brazos al rostro en ademán de sufrimiento. Puede proceder igualmente de Menfis.

Ritual del toro y las 7 vacas sagradas

De todos los tipos de Papiros, los más famosos son los llamados Libros de los Muertos, llamados así por los árabes que encontraban estos documentos enrollados entre las piernas de las momias con caracteres de un significado todavía desconocido para la época. Esta denominación fue la difundida por el egiptólogo alemán Richard Lepsius y que hoy utilizamos todavía, aunque su verdadero nombre en egipcio Antiguo era ***Per em Hru***, que quiere decir ***Manifestado a la Luz***. Estos papiros tenían un carácter funerario, y aglutinaban especies de salmos o prescripciones que forman hasta cerca de 200 capítulos independientes unos de otros y compuestos en épocas diferentes. El más completo hallado es el famoso papiro de Turín que conserva 165 capítulos. El objetivo de estos papiros es crear encantamientos de protección y servir de guía al Ka del difunto en su viaje hacia el Más Allá.

El Libro de los Muertos tiene su antecedente más cercano en los textos de las pirámides, en el Imperio Antiguo y en los Textos de los Sarcófagos en el Imperio Medio. Las copias más antiguas encontradas de este tipo de papiro datan del Nuevo Imperio y la decoración es mucho más elaborada en la medida que pasa el tiempo. Fueron el antecedente de los libros con iluminaciones en el medioevo.

El Museo Nacional de Cuba tiene el gran privilegio de exhibir en sus salas permanentes un Papiro de este tipo que además presente un excelente estado de conservación. Perteneció a un funcionario del templo de Karnac que vivió durante la XXI dinastía y de nombre Bakenwrel. Este papiro es reconocido internacionalmente como Papiro Hood, ya que es el nombre del primer propietario del mismo del año 1858. Tiene una vasta policromía en tonos negros, marrones, azules, amarillos y dorado. Esta obra de connotación funeraria, se compone de seis fragmentos o leyendas que narran los procesos a que es sometido el difunto en su tránsito a la otra vida. El mismo se compone de viñetas y capítulos escritos del libro de los muertos en jeroglífico cursivo en egipcio medio con algunos rasgos del egipcio tardío, el mismo incluye los capítulos 168B, 148, 99-100, 110, 90 y 186.

El tercer fragmento de este papiro hace referencia al capítulo 148 del Libro de los Muertos, que era un ritual para proveer de todo lo necesario al espíritu en la otra vida, o sea, alimentos



Libro de los muertos de Bakenwrel.
Papiro. 3er imperio intermedio. Din. XXI. 1075- 994 a. n. e
340cm / 3260cm Inventario: 94- 47

y bebidas. En este fragmento se presenta al difunto llamado Bakenwrel en una escena de adoración al Dios Ra, el mismo está representado en el registro superior y viste faldellín largo y el collar Usekh, va sin peluca y levanta las manos en señal de adoración y en el registro inferior aparece su esposa llamada Mianemet, ataviada con largo ropaje blanco, peluca y coronada con una flor de loto, lleva puesto también el Usekh y en su mano derecha sostiene un gran ramo de papiro y un **Sistrun**.⁸ Todo indica que por los atributos que lleva puesto, es difunta al igual

que su esposo. Frente a ellos aparece el dios Rá Horakhty con cabeza de Halcón y cuerpo momificado, coronado con un gran disco solar el cual porta en su mano un cetro **User** que simboliza el dominio sobre el cielo y la tierra.

Detrás del dios están el Toro Mnevis y su consorte la cual tiene siete nombres sagrados de ahí, que aparezcan representadas siete vacas, las cuales estar ataviadas con mantos y lleven tocados con largos cuernos rodeando el disco solar y símbolos Menat (atributo de la Diosa Hathor) en sus cuellos. Las mismas tienen una mesa de Ofrendas delante de cada una. Estas vacas están relacionadas con la Diosa Hathor, que tiene el carácter de madre Nutricia. Detrás de la escena cuatro remos de barca que significan los cuatro puntos cardinales y servían de guía al difunto hacia su destino. Una escena parecida la podemos encontrar en el famoso Papiro Ani del Museo Británico.

Aymee Chicuri Lastra

BIBLIOGRAFÍA

- Annales du service des antiquités de l'Égypte, volúmenes 11-15 (1911 a 1915).
- Álvarez Sosa, Milagros; Chicuri Lastra Aymée; Morfini, Irene. Catálogo de la Colección Egipcia del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana. Ediciones Aegyptum. Año 2015.
- Blackman, A.M. The rock Tomb of Mier. 6 tomos.Londres 1914-1953.
- Colectivo de Autores. Boletín del Museo Egipcio. Volumen V. Consejo supremo de Antigüedades. Año 2008.-Colectivo de autores, The horizonstudies in Egyptology. Volume III. Año. 2009.
- Colectivo de autores Principles and Themes in wallscenes. PrismArcheological. Serie 6. Editado por LeonieDonovan& Kim Mc.Corquodale. Egipto. Año 2000.
- Expedientes de Obra.
- Frankfort, Henry A. La religión del Antiguo Egipto. Una Interpretación. Estudio preliminar. Colección Kincik, 7 S.A. de Ediciones. Barcelona, 1998.
- Frankfort, Henry A. y Wilson J.A y Jacobsen T. El pensamiento pre-filosófico. Egipto y Mesopotámica. Fondo de cultura económica. México-Buenos Aires. 1954.
- Hodjash, Svetlana y Berlev, Oleg, The Egyptian Reliefs and Stelae in the Pushkin Museum of Fine Arts, Moscow. Editorial Aurora.Leningrado 1982.
- Kanawati, Naguib. The tomb and its significance in ancient Egypt.Prism archeological.Serie 3.Egipto/A.
- Kanawati, Naguib. Decorated Burial Chambers of the Old Kingdom.Supremo Consejo de antigüedades.Cairo, Egipto. Año 2010.
- Lipinska, Jawilga: Monuments del Egipte Ancienne au Palacio de Bellas Artes á La Havane et du Museo Bacardí a Santiago de Cuba. Año 1982.
- Moret, A, El Nilo y la civilización egipcia. Editorial Cervantes. Barcelona 1927.